

**Fortalecimiento del Liderazgo Juvenil a través de Competencias Solidarias: Una
Experiencia de Innovación Social en la ciudad de Valledupar en el año 2024.**

Presentado por: Yuliana Vanesa Hernandez De La Ossa

Asesora: Juliana Fúquene Barreto

Universidad Nacional Abierta Y A Distancia Unad

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades – ECSAH

Psicología

2024

Resumen

Este artículo presenta una sistematización de la experiencia del programa de formación en competencias solidarias para el liderazgo transformador en instituciones de básica y media, en la ciudad de Valledupar. Se utilizó un enfoque cualitativo basado en la observación y entrevistas, con énfasis en los resultados obtenidos en la gestión de ideas, desarrollo interactivo, y sostenibilidad. Los principales hallazgos incluyen el fortalecimiento del liderazgo juvenil y la creación de redes de apoyo en las instituciones educativas. Esta experiencia demuestra el potencial de la innovación social para impactar positivamente en la comunidad educativa.

Palabras clave: Innovación social, liderazgo juvenil, competencias solidarias, sostenibilidad, educación transformadora.

Abstract:

This article presents a systematization of the experience of the program on solidary competencies for transformative leadership. A qualitative approach was used, based on observation and interviews, with a focus on the results achieved in idea management, interactive development, and sustainability. Key findings include the strengthening of youth leadership and the creation of support networks in educational institutions. This experience demonstrates the potential of social innovation to positively impact the educational community.

Keywords: Social innovation, youth leadership, solidary competencies, sustainability, transformative education.

Tabla de contenido

1. Resumen	2
2. Introducción.....	4
3. Metodología.....	6
4. Resultados.....	9
5. Conclusiones y recomendaciones	13
6. Referencias bibliográficas	15

Introducción

El programa “Formación Integral en Competencias Solidarias para el Liderazgo Transformador en Educación Básica y Media” liderado por la Universidad nacional Abierta y a Distancia – UNAD, en el CEAD de Valledupar, representa una experiencia de innovación social orientada hacia el fortalecimiento de competencias solidarias, con un enfoque en el liderazgo y el desarrollo integral de jóvenes estudiantes de algunas instituciones de básica y medias públicas de la ciudad de Valledupar en el año 2024. Este tipo de innovación social, clasificada como educativa y comunitaria, busca generar cambios sostenibles al responder a problemáticas como la falta de participación activa y solidaria en entornos escolares, promoviendo el empoderamiento y la cohesión social. La experiencia se desarrolló en un entorno de transformación donde las necesidades de educativa y social son prioritarias, integrando estrategias prácticas que vinculan a estudiantes, docentes y comunidades en un esfuerzo colectivo por fomentar el liderazgo transformador.

El ecosistema de actores involucrados incluye una diversidad de participantes y organizaciones que interactúan para garantizar el éxito del programa. En el centro de este ecosistema están los estudiantes de educación básica y media, quienes actúan como agentes de cambio en sus comunidades. A su alrededor, se encuentran los docentes como facilitadores del proceso formativo, las instituciones educativas como espacios de implementación, y la UNAD como líder académico que aporta herramientas metodológicas y conocimiento científico. Además, el proyecto cuenta con el apoyo de organizaciones locales y entidades públicas, que han contribuido al desarrollo y sostenibilidad del programa mediante recursos y estrategias de acompañamiento.

El presente proceso de sistematización tiene como objetivo analizar y documentar las dinámicas, aprendizajes y logros alcanzados por el programa en la ciudad de Valledupar, identificando las fortalezas y los desafíos que surgieron durante su implementación. Esto permitirá no solo evaluar el grado de maduración alcanzado según el índice TRL, sino también generar un modelo de referencia replicable en otros contextos. Asimismo, se busca establecer recomendaciones que fortalezcan la continuidad del programa y potencien su impacto en las comunidades educativas beneficiadas.

Metodología

La sistematización de la experiencia del Programa de Formación Integral en Competencias Solidarias para el Liderazgo Transformador en la ciudad de Valledupar se llevó a cabo mediante un enfoque cualitativo, estructurado en tres fases principales. Este proceso incluyó la descripción detallada del programa, el análisis de su contexto y ecosistema; el ecosistema de innovación social se entiende como el conjunto de actores, recursos e interacciones que permiten el desarrollo, implementación y sostenibilidad del programa. Este incluye instituciones educativas de básica y media, estudiantes de grado decimo u once; que se encuentren dispuestos a prestar su servicio social y demás agentes sociales que trabajan en conjunto para alcanzar los objetivos del proyecto. Y la última fase que es la evaluación de su nivel de maduración a través del índice TRL (Technology Readiness Level¹). La experiencia se encuentra en el nivel TRL 9, lo que indica que está en una etapa de escalamiento y replicabilidad, con la capacidad de generar alianzas estratégicas y ampliar su impacto en otros contextos.

En la primera fase, se realizó un acercamiento inicial a la experiencia, documentando su justificación y la necesidad específica que aborda: fortalecer competencias solidarias en contextos educativos para promover el liderazgo transformador. Además, se identificaron los principales actores involucrados, como líderes educativos, estudiantes y representantes institucionales, quienes han desempeñado un papel clave en la implementación del programa. Como parte de esta fase, se construyó una línea del tiempo que permitió organizar los hitos y logros más significativos, facilitando una comprensión cronológica de su evolución.

¹ TLR: Los TRL(Technology Readiness Levels) son un método para estimar la madurez de las tecnologías durante su proceso de desarrollo; este concepto fue acuñado en la NASA durante la década de 1970.

En la segunda fase, se elaboró un perfil territorial del contexto en el que se implementó el programa, analizando aspectos sociales, económicos y culturales del entorno. También se identifican los actores sociales e institucionales que conforman el ecosistema de innovación social del programa. Este ecosistema incluye instituciones educativas, comunidades locales y organizaciones gubernamentales, cuyas interacciones han fortalecido la sostenibilidad de la experiencia. La identificación del ecosistema fue esencial para comprender las dinámicas de colaboración y las oportunidades de expansión del programa.

Para evaluar el nivel de maduración del programa en la fase tres, se aplicó el índice TRL, determinando que la experiencia se encuentra en el nivel 9. Este nivel implica que el programa está listo para ser replicado por otras organizaciones, pues cuenta con un modelo consolidados y capacidades para generar alianzas estratégicas. La evaluación también destacó que la experiencia ha alcanzado una fase de escalamiento, con el potencial de ampliar su impacto en diversas regiones.

Las técnicas de recolección de información utilizadas incluyen entrevistas semiestructuradas y grupos focales. Las entrevistas se realizaron con los líderes del programa, quienes proporcionaron información valiosa sobre su diseño, implementación y resultados. Los grupos focales, por su parte, involucraron a beneficiarios del programa, como estudiantes y docentes, y actores institucionales clave, quienes compartieron sus experiencias y percepciones sobre el impacto del programa. El trabajo de campo se llevó a cabo de manera planificada, organizando sesiones con grupos representativos en diferentes comunidades. La diversidad de participantes garantizó la inclusión de múltiples perspectivas, enriqueciendo el análisis. Los datos recolectados fueron analizados mediante técnicas de codificación cualitativa, identificando patrones, aprendizajes y áreas de mejora. Este enfoque permitió extraer conclusiones

fundamentadas y relevantes, alineadas con las directrices metodológicas de Sampieri (2018).

Resultados

El programa " Formación Integral en Competencias Solidarias para el Liderazgo Transformador de la UNAD en la Ciudad de Valledupar en el año 2024" es un ejemplo destacado de innovación social en acción, mostrando cómo la integración de valores y liderazgo puede transformar comunidades educativas y generar un impacto positivo en la sociedad. La sistematización del Programa reveló que la experiencia se encuentra en el nivel 9 del índice TRL, lo que indica una fase de escalamiento y consolidación lista para la replicabilidad en otros contextos. Los resultados obtenidos se estructuraron con base en las categorías de análisis del índice TRL, que incluyen: Gestión de las ideas y la creatividad, Gestión del desarrollo interactivo aplicativo, Gestión del proceso, así como Gestión de las oportunidades y del cambio. A continuación, se describen los hallazgos según estas dimensiones.

Gestión de las ideas y de la creatividad

La gestación de la idea del programa de formación integral en competencias solidarias respondió a una necesidad latente en las comunidades educativas: la falta de liderazgo y valores solidarios entre las y los jóvenes estudiantes de básica y media. Esta iniciativa, liderada por la UNAD, fue concebida como un modelo transformador que integra el servicio social unadista y las competencias solidarias, con la finalidad de promover liderazgos comprometidos socialmente. Según González-Romero (2020), la innovación social debe responder a las necesidades locales mediante el diseño de proyectos concretos que articulen a diversos actores en la solución de problemáticas colectivas.

Los actores involucrados incluyen a docentes líderes del programa, estudiantes practicantes de psicología y las instituciones educativas de básica y media, quienes

desempeñan roles fundamentales en la implementación. Estos actores articularon esfuerzos para abordar la problemática desde una perspectiva comunitaria, reconociendo la importancia de sus contribuciones en cada etapa. De acuerdo con Torres y Jiménez (2021), la inclusión de Múltiples actores en la co-creación de soluciones es clave para escalar iniciativas sociales hacia el impacto sostenible.

El resultado más relevante de esta fase fue el diseño e implementación de actividades específicas orientadas al fortalecimiento del liderazgo juvenil. Talleres participativos, dinámicas grupales y módulos temáticos permitieron a los estudiantes explorar y aplicar valores solidarios en contextos reales. Este enfoque reafirma lo señalado por Hernández et al. (2016), quienes destacan que la gestión de ideas innovadoras fomenta procesos de aprendizaje colectivo y apropiación social.

Gestión del desarrollo interactivo aplicativo

El programa se lleva a cabo en el CEAD Valledupar y en espacios ofrecidos por las instituciones educativas, beneficiando principalmente a estudiantes de grados décimo y undécimo. Las actividades realizadas incluyen módulos interactivos y dinámicos grupales enfocados en la formación de competencias solidarias y liderazgo transformador. Según Roa Mendoza y Acero Robayo (2021), la sistematización de experiencias requiere documentar detalladamente el impacto de estas actividades para garantizar la transferencia de conocimiento a futuros contextos de intervención.

Los roles y responsabilidades dentro del programa fueron claramente definidos: los docentes lideraron las actividades, los practicantes facilitaron los talleres y los estudiantes participaron activamente en la ejecución. Esta estructura organizativa, apoyada en cronogramas y guías temáticas, permitió la ejecución eficiente del proyecto,

demostrando que una planificación adecuada es crucial para alcanzar los objetivos propuestos (Zapata, 2017).

Uno de los mayores aportes fue la creación de redes de apoyo dentro de las instituciones participantes, lo que fortalece el capital social y fomenta la sostenibilidad de la iniciativa. Mejía (2020) argumenta que las redes de colaboración son fundamentales para el escalamiento de proyectos sociales, ya que permiten la transferencia de aprendizajes y la consolidación de alianzas estratégicas.

Gestión del proceso

El programa operó bajo una estructura organizativa robusta que facilitó la continuidad y expansión de sus actividades. El liderazgo central estuvo a cargo de los docentes, quienes trabajaron en conjunto con los practicantes de psicología para implementar las actividades en las instituciones educativas. Esta estructura asegura la permanencia del programa a través del tiempo, como lo plantean Estrada et al. (2019), quienes subrayan que los modelos organizativos claros son esenciales para la sostenibilidad de proyectos sociales.

Entre las estrategias de permanencia se destacan la sistematización de experiencias y la implementación de talleres virtuales, lo que demuestra una capacidad de adaptación a las necesidades actuales. La utilización de tecnologías accesibles ha permitido ampliar el alcance del programa, reforzando su impacto en comunidades vulnerables (Ortiz y Cortés, 2020).

El aprendizaje obtenido durante la ejecución del proyecto incluye competencias en gestión de proyectos, trabajo en equipo y liderazgo transformador. Este proceso no solo fortaleció a los participantes, sino que también impactó positivamente en las

comunidades educativas al fomentar la cohesión social y la apropiación de valores solidarios (Vega y Cardona, 2018).

La implementación del programa dejó aprendizajes significativos, como el desarrollo de habilidades de trabajo en equipo y la construcción de redes de apoyo comunitario. Estos aprendizajes fueron documentados a través de informes y publicaciones, garantizando su replicabilidad en otros contextos educativos (Alonso et al., 2018).

El programa ha motivado a las comunidades participantes a colaborar con otras poblaciones, expandiendo el impacto de las acciones realizadas. Esto es coherente con los principios de la innovación social descritos por Santos y López (2019), quienes destacan que la apropiación social de proyectos exitosos impulsa la generación de nuevos enfoques y alianzas. En términos de capital social, el proyecto promovió la construcción de vínculos sólidos entre estudiantes, docentes y practicantes, lo que contribuyó al fortalecimiento de las redes comunitarias. Estas relaciones son fundamentales para garantizar la sostenibilidad de las iniciativas y la generación de un impacto duradero (Hernández et al., 2016).

Entre los principales hallazgos se identificó que la formación en liderazgo solidario no solo beneficia a los jóvenes, sino que también impacta a sus comunidades al fomentar valores de cooperación y compromiso social. Estos resultados reflejan el potencial transformador de las iniciativas de innovación social cuando se integran en contextos educativos (González-Romero, 2020). La sistematización de la experiencia permitió visibilizar los logros alcanzados y establecer una base sólida para la replicabilidad del programa en otras regiones. Según Torres y Jiménez (2021), el escalamiento de proyectos sociales depende en gran medida de la capacidad de documentar y compartir buenas prácticas.

Conclusiones y recomendaciones

La sistematización del programa “Formación Integral en Competencias Solidarias para el Liderazgo Transformador en Educación Básica y Media de la UNAD en la Ciudad de Valledupar en el año 2024” permite concluir que esta iniciativa ha alcanzado un nivel 9 de maduración según los índices del TRL.

El enfoque interdisciplinario del programa; que integra aspectos educativos, sociales y comunitarios, ha demostrado ser crucial para atender problemáticas complejas como la falta de competencias solidarias en los jóvenes. En este sentido, los módulos y dinámicas aplicadas no solo fomentaron la participación activa de los estudiantes, sino que también fortalecieron las redes de apoyo entre las instituciones educativas y la UNAD, lo que es esencial para garantizar la sostenibilidad del proyecto. Este aprendizaje refuerza la importancia de diseñar intervenciones sociales basadas en necesidades contextuales, que responden tanto a las demandas inmediatas como a los desafíos estructurales del entorno.

Sin embargo, uno de los retos identificados es la necesidad de sistematizar continuamente las experiencias y aprendizajes generados para asegurar la mejora continua del programa. Si bien el nivel de madurez del proyecto es alto, resulta esencial documentar con mayor detalle las buenas prácticas, los desafíos enfrentados y las estrategias adoptadas, de modo que las réplicas puedan adaptarse exitosamente a otros contextos sociales y culturales. Esto no solo fortalecerá la transferencia de conocimientos, sino que también permitirá construir un marco teórico-práctico robusto para futuras intervenciones en el ámbito de la innovación social.

Desde el campo de la psicología, se recomienda profundizar en el análisis del impacto psicosocial que estas iniciativas tienen sobre los participantes y sus

comunidades. Específicamente, resulta pertinente evaluar cómo las competencias adquiridas influyen en la construcción de identidad y sentido de pertenencia de los estudiantes, así como en su percepción de

Además, el enfoque en la replicabilidad del proyecto debe ir acompañado de estrategias para ampliar su alcance territorial, especialmente hacia regiones con menores oportunidades educativas. La creación de alianzas estratégicas con gobiernos locales, empresas privadas y otras universidades puede potenciar los recursos disponibles y garantizar una mayor cobertura. Asimismo, es fundamental incorporar herramientas tecnológicas que faciliten la implementación de talleres y actividades en formatos virtuales, permitiendo que el impacto del programa.

Por último, se sugiere mantener una evaluación constante de los indicadores de éxito del proyecto, ajustando las estrategias según los resultados obtenidos. La participación activa de todos los actores involucrados en estos procesos de evaluación, desde los estudiantes hasta los líderes del programa, es clave para asegurar que las iniciativas sean inclusivas y respondan a las necesidades reales de las comunidades. De esta forma, se

En conclusión, el programa destaca como un modelo exitoso de innovación social que combina efectividad, sostenibilidad y escalabilidad. No obstante, su consolidación a largo plazo dependerá de la capacidad de sus gestores para integrar nuevas estrategias, adaptarse a contextos cambiantes y mantener un enfoque centrado en el desarrollo humano y social.

Referencias bibliográficas

Alonso, D., González, N., & Nieto, M. (2018). Emprendimiento social vs innovación social. Cuadernos Aragoneses de Economía.

https://doi.org/10.26754/ojs_cae/cae.20141-22640

Bulla, C. M. F. (2010). Metodología de la investigación. Revista Docencia Universitaria, 11(1), 169-172.

González-Romero, G. (2020). La innovación social como estrategia de desarrollo.

Políticas urbanas y acción colectiva. Revista Latinoamericana de Investigación En Organizaciones, Ambiente y Sociedad.

<https://doi.org/10.33571/teuken.v11n16a2>

Meneses, T. (2022). Innovación. Radio UNAD Virtual.

<https://ruv.unad.edu.co/ruvwp/programas/tramando-sentidos-87-innovacion/>

Mejía, J. (2020). Epistemología de las políticas de ciencia y tecnología en América

Latina. Cinta de Moebio, (67), 14–25. <https://doi.org/10.4067/s0717->

[554x2020000100014](https://doi.org/10.4067/s0717-554x2020000100014)

Roa Mendoza, C., & Acero Robayo, Y. (2021). Sistematización de experiencias.

Germina, 3(3), 31–38. <https://doi.org/10.52948/germina.v3i3.230>

- Sampieri, R. H. (2018). Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw Hill México.
- Estrada, G., Montero, J. M. C., Hernández, & Herrera, J. (2019). Innovación tecnológica: Reflexiones teóricas. *Revista Venezolana de Gerencia*, 24(85).
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29058864011>
- Hernández, J., Tirado, P., & Ariza, A. (2016). El concepto de innovación social: Ámbitos, definiciones y alcances teóricos. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 88, 164-199.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17449696006>
- Ortiz, A., & Cortés, P. (2020). Análisis del impacto de la innovación social en comunidades vulnerables. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 11(1), 45–63. <https://doi.org/10.18566/recs.v11n1.a03>
- Santos, C., & López, R. (2019). Prevención de violencia juvenil: Modelos de intervención desde la psicología comunitaria. *Psicología y Sociedad*, 15(2), 233-251. <https://doi.org/10.1590/s0102-71822019000200006>
- Torres, F., & Jiménez, V. (2021). Evaluación de programas sociales mediante el índice TRL. *Revista Iberoamericana de Evaluación de Programas*, 8(3), 110-125.
<https://doi.org/10.1111/riep2021.03>

Vega, J., & Cardona, M. (2018). Innovación social y empoderamiento juvenil: Análisis de casos en América Latina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(1), 45-60. <https://doi.org/10.11606/rllcsn.2018>

Zapata, L. (2017). Métodos para sistematizar experiencias de intervención social. *Revista de Innovación y Sociedad*, 5(2), 34–50. <https://doi.org/10.5594/ris.v5.n2.02017>